

EL OFICIO DE ARTESANO

Los artesanos de todas las partes del mundo siempre tienen una característica común: la paciencia. Son personas que se destacan por su creatividad, la habilidad de las manos, la imaginación y la perseverancia. Hoy en día, el perfil del artesano es bastante diferente al de la prehistoria.

Primitivamente, el artesano debía producir diferentes productos para satisfacer sus necesidades personales. Dependiendo de la ubicación geográfica y de los recursos disponibles se disponían a fabricar, mantas, abrigos, utensilios para la caza, elementos litúrgicos, etc.

Las materias primas siempre eran tomadas del entorno donde vivían. Se servían de las maderas, los cueros, las fibras, el barro, las piedras preciosas y los metales. Las técnicas que implementaban para la creación eran transmitidas de generación en generación. Solo se veían modificadas o evolucionaban cuando alguien descubría un método más ventajoso de elaboración o cuando sus culturas se teñían de los rasgos de otra cultura que por alguna razón se mezclaban en un mismo territorio.

Artesano



Muchas veces las conquistas, guerras y disputas territoriales incidieron en las actividades artesanales. En algunos casos se vieron beneficiadas y en otros perjudicadas. Por ejemplo, con la llegada del capitalismo a las regiones occidentales, la actividad del artesano se comenzó a ver relegada.

Fueron estos cambios y otros los que incidieron en el perfil del artesano. Siempre guardando la virtud de la creatividad, imaginación y habilidad supieron mantener viva la actividad.

Hoy en día, este oficio se encuentra beneficiado por la era de la comunicación y la tecnología. Internet es un medio propicio para dar a conocer las antiguas culturas y poder vender los productos. Incluso, en algunas regiones la actividad artesanal representa un sector importante de la economía.



Tallado de madera

Por otro lado, el hombre del siglo XXI que se encuentra enredado en la era digital, de lo artificial y en la vorágine laboral, siente deseo por contactarse con la naturaleza y aquella antigua cultura que vivía y disfrutaba de las simples cosas. En algunas regiones, por una cuestión de moda se han impuesto los productos artesanales como herramientas de decoración.

En este marco, podemos decir que el oficio del artesano se modificó. Hoy en día ya no produce para satisfacer sus propias necesidades sino que lo hace para satisfacer las demandas del mercado y poder obtener los ingresos suficientes para vivir.

El artesano de hoy, no escapa de las reglas del marketing. Sus productos se diferencian por la calidad, la exclusividad y el tinte cultural. A pesar de que cada uno de los productos que elaboran los artesanos se pueden fabricar con maquinas de forma más rápida y económica, las artesanías conservan en sí mismas un espíritu tradicional imposible de lograr mediante la producción en serie y estandarizada.

¿SE NACE ARTESANO?

Con la llegada de las nuevas tecnologías podemos establecer que la vieja figura del artesano elaborando a la sombra del árbol ha desaparecido. Hoy en día encontramos diseñadores o artistas que se preparan en una institución para realizar la producción.

Igualmente, es cierto que en algunas regiones, aún se puede encontrar viejas comunidades de aborígenes que siguen elaborando productos artesanales tal como se hacía hace más de dos siglos.

En conclusión, el artesano de las comunidades primitiva nacía con esa virtud. Se encontraba en la situación de tener que aprender a fabricar los elementos con sus propias manos porque carecía de una tienda donde poder adquirirlos. En contraposición, el artesano de hoy en día se hace. Concorre a una institución educativa para estudiar las técnicas de elaboración e incluso toma cursos para comercializar exitosamente sus productos.

Artesano fabricando sus productos

